

En toda España. . . 1'50 pta. al mes
 Extranjero. . . . 30'00 " al año
 Número atrasado, 10 céntimos
 Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Redacción y Administración, Plaza del
 Príncipe, 11 y Rampa de la Abun-
 dancia, 16, teléfonos 20 y 84.
 Dirección telegráfica: 4114 - MADRID

DIARIO MONARQUICO (FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873)

Año XXVII.

Mahón, jueves 3 de julio 1919

Núm. 13.857.

BUENA TINTA

Lo es en verdad la STEFANSSON de fabricación americana, preparada por L. GITIN y STRAP, de New York.

La tinta STEFANSSON es la más acreditada de las tintas americanas.

Posee las más perfectas cualidades para la caligrafía y la contabilidad. Escribe en color azul muy fino y se vuelve en negro de una permanencia indefinida.

Es sin dudar la mejor tinta de cuantas marcas nuevas se han introducido en el mercado español, en sustitución de la renombrada Pelikan.

Depósito en Mahón y venta al por mayor y menor en la librería de Manuel Sintes R. Iger, Plaza del Príncipe, 11 — Mahón

Páginas literarias

El bolchevique rural

Toda la hosquedad del bolchevique ciudadano, de ojos sanguinarios y faz pigmentada por la bilis, se despeja al pasar de la ciudad a la aldea o al poblado para que el bolchevique rural se nos muestre candoroso o ingenuo y bajo un tipo de conciencia definitiva.

¡Oh, el pintoresco bolchevique rústico! En cada pueblo hoy día es una institución de tanto arraigo como el tonto, la beata y el usurero.

Más hace reír con sus teorías demagógicas, que todos los payeses que llegan a la plaza en el corro de los saltimbanquis.

Por regla general el bolchevique rural más faribundo, suele ser el barbero, uno de esos barberos enciclopedicos que son inconscientes representaciones de la ignorancia supina bajo la farsa charlatanesca, de que pecan, al immiscuirse, en todo lo humano y lo divino, siendo sus sentencias tan infalibles como infalible y fatal es que salga de su mano desollado, el cliente que se presta a que le monde sus barbas.

Y en torno de él, en cada pueblecillo se reúnen los secuaces. Mozos imberbes que aún no han servido al Rey, y que cuando les llega el momento trágico de la folla parece que van a romper el tirano armatoste y, en calceñas; como están encaramados en la mesa y con un pañuelo rojo en la mano proclaman el fin del mundo. Pero no; se ponen las botas y en tanto les llega la hora de incorporarse a los cuerpos, al llegar a la ferriola de la barbería, ya no zahieren como antes al cabo de la guardia civil, ni emiten su pensamiento cargado de metralla espiritual, sino por el contrario, ruegan al jefe que les rape el pelo al cero para irse acostumbrando a las exigencias del servicio. Pero eso así, en el fondo de sus pechos queda firme arraigada toda la ácida doctrina del barbero, que en sus exaltaciones, ha compuesto un programa mínimo en el que por primera providencia las piedras demolidas de la iglesia, se alzarán de nuevo, constituyendo una plaza de toros monumental.

Mientras, el confitero, que lógicamente, traginando siempre entre mieles y azúcares, debiera ser un hombre dulce, atacado del morbo del progreso, tiene la exigencia, de que cuando el día sea llegado, todas las gallinas del pueblo pasen a su exclusiva pertenencia, pues está ya harto de pagar las docenas de huevos para sus confituras a precios, que él mismo no comprende como todos los burgueses no se han hecho de su partido, pues por culpa de la carestía, les ha ido, lenta pero certeramente, envenenando con los sustitutos burdos que ha tenido que emplear en la confección de tortas y pasteles.

Son muy graciosos. Tienen un concepto tenebroso de su misión para lo futuro. Saben que esa rara palabra, que todos los ciudadanos saben escribir y menos pronunciar y muchísimo

menos digerir, entraña una inmensa responsabilidad para los que la aceptan como credo de sus orientaciones ideológicas. Ahora, lo que no se les alcanza, es cuando tendrán que descubrirse a la luz del sol clamando: ¡Oh, bolchevique! y esto es lo que produce deserciones con santes del campo rojo, porque hay quien pertenece al partido desde su fundación, y después de haberse filiado hasta con ficha dactilográfica, ha venido pagando puntualmente una cuota por derechos de conservación en la tienda del rapabarbas, ha abominado con voz cavernosa de todo lo que está en pie, ha insultado desde lejos al cura párroco y sin embargo no ha obtenido beneficio alguno, por el contrario se ha visto enredado en las garras de la justicia por borrear unas coplas de mal gusto en una fiesta tradicional.

Los hacendados les toman a broma, pues saben que sus fincas están bien seguras cerca de estos temibles convencinos, que por lo general son los más vagos del pueblo, pues a pesar de no ignorar todos sus discursos que de tomarse en serio harían erizarse los cabellos, como los conocen y saben que son buenos muchachos, que no quieren bromas con los garrotos de los criados, que no entienden de sutilezas modernistas y si vieran en peligro la hacienda de sus amos, en menos que se cuenta acabarían con el partido y todas sus raíces con el solo prodigio de las varas de Fresno movidas con un poco de tesón.

El peligro bolchevique, pues, no está en el campo, porque en contra de la idea; en cada pueblo está toda la serenidad del sentido común que por sí acaso, como decíamos, vigila con el látigo en la mano, presto a sofocar las primeras payasadas de estos artistas de la risa.

JUAN LEIRADO.

Doctor Vázquez de Parga

DE SANIDAD MILITAR
 Cirugía general 606 y 914
 Consulta diaria de tres a ocho.
 (Los domingos gratis a los pobres).
 GRACIA, 66

Brillantisima Fiesta en la Capital de la Diócesis

El "Día de la Prensa" en Ciudadela

Cada año aumenta el interés que este día despierta en las huestes católicas; buena prueba de ello la tenemos en haberla elevado al tercer año de constituida a fiesta del orbe católico.

De todas partes nos vienen noticias del entusiasmo creciente que en los

católicos se produce por el fomento de los órganos de publicidad para luchar en el campo del periodismo que es donde hoy tiene lugar el combate.

En las capitales de Diócesis, residencia de los Prelados, alcanza la fiesta gran brillantez, es por esto que en Ciudadela resulta una solemnidad grandiosa por lo lucida y concurrida, tanto los actos religiosos de la mañana como la velada literario musical de la tarde en forma tal que fué preciso celebrarse al aire libre en el espacioso y grandioso patio del Colegio de Padres Salesianos.

A las seis de la tarde comienza el acto bajo la presidencia del Excmo. señor Obispo de la Diócesis y el Excelentísimo señor Conde de Torre Saura, Alcalde de Ciudadela, que ocupan con su séquito y comisiones el estrado dispuesto artísticamente.

Después de una preciosa fantasía de introducción, ejecutada con ajuste, un himno a la Buena Prensa por la masa coral del Colegio Salesiano, el afortunado seminarista don Francisco de Borja Moll, lee un sólido trabajo sobre la «Buena Prensa», retratando de mano maestra sus estragos, haciendo un paralelo entre los días aciagos que nos ha deparado y otros más felices de nuestra historia. Su bien tramado trabajo recibe una justa y nutrida ovación.

Hice uso de la palabra el joven alumno del Colegio Salesiano don Juan Bautista Moll Suliveras que, no obstante su poca edad, se nos presenta como un actor, declamando ágil y donosamente, la patriótica poesía titulada «Caballero a la jineta», siendo ovacionado al terminar.

La música interviene nuevamente para hacernos oír en el descanso la bien interpretada fantasía de Verdi al terminar el R. Do. Padre Salesiano don Gustavo Más toma la palabra para hacer la presentación del médico de Mahón Dr. don José Peré, a cuyo cargo corre el discurso de la «Buena Prensa».

El benemérito Salesiano P. Más se nos presenta como orador de estilo correctísimo y de una fantasía abrumadora que emplea para ensalzar el Día de la Prensa, y terminado su original y fantástico trabajo, sube a la tribuna el citado médico Dr. Peré Raluy.

Comienza dicho señor por saludar a la benemérita Presidencia y a la numerosa y distinguida concurrencia ya que está allí por sus bondades y por deber de Apostolado.

Dice que no va a tratar de repetirles lo que de tantas formas les han dicho de que protejan a la Buena Prensa incondicionalmente; sino que enfocará su trabajo a demostrar las razones que han obligado a los Pontífices a elevar la recomendación de protección de la Buena Prensa a la categoría de mandato, de obligación que falta quien no la cumple, a sus deberes para con Dios y el prójimo. Analiza la mar de fondo que en la sociedad existe y las convulsiones que en ella se observan con más frecuencia cada día, hijas todas del temporal desencadenado en las pasiones del corazón humano, por haber perdido el hombre la brújula que las puede arrumbar, e inducir a enfrenarlas.

Esta brújula representada por las ideas sanas del Cristianismo que si uminando las que nos sugiere la razón común como *Voz de Dios*, son las únicas que podrían contener y acusar inferiormente al hombre en el desenfreno de sus concupiscencias; esta brújula es la prensa que hasta tanto las multitudes alcancen su justa cultura es el norte que las guía.

Indica el Dr. Peré que residiendo pues todo el problema, no en el corazón, sino en la inteligencia que debe dominarle moralmente como lo hace estáticamente debe dirigirse la obra de saneamiento a las ideas y éstas cuando están ya extendidas no pueden ser domadas ni por la represión ni por la



DON JAIME ORFILA MOLL

FALLECIÓ

a las dos de ayer tarde a la edad de 38 años
 habiendo recibido los Santos Sacramentos

Q. E. D.

Sus desconsolados madre, esposa, hijo, hijas, hermanos (presentes y ausentes), hermanas, tíos, tías, hermanas políticas, hermanas políticas, sobrinos, sobrinas y demás parientes participan a sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida y les ruegan una oración para el alma del finado.

La conducción del cadáver ha tenido lugar a las nueve de esta mañana.

Mahón 3 de Julio de 1919.

concesión sino por la persuasión, para lo que precisa difundirlas *ubi et orbe*, siendo la Prensa la más potente arma, y por lo tanto hemos de proveerlos de ella y de disponer los mayores alcances; de otro modo sufriremos nuestra inferioridad y por ende su tiranía; pues dice, la Prensa no es el cuarto Poder como se dijo sino la Saberrana de la Opinión, la Síntesis de todos los Poderes, el Catecismo del hombre moderno.

Con verdadero espíritu filosófico indaga éste como punto alrededor del que giran nuestros males, que a través de la historia van cambiando de nombres, pero en su esencia existieron siempre en el corazón humano, donde anidan gérmenes de todas las monstruosidades que no se desenfrenarán si las sanas ideas los tienen a raya haciéndoles sentir la fuerza de las mismas y los destellos de la razón natural «Voz de Dios» para persuadirle del delirio alucinador que sostiene sus impulsiones.

Hace un llamamiento al renacimiento en los hombres de ideales, para lo que precisa la siembra previa de ideas y penetrando en el terreno de la Historia, demuestra como éstos han sido el falismán que ha hecho grandes a los pueblos brotando del ideal del Cristianismo el robusto y valioso árbol de la unidad católica de España en el reinado de Recaredo, demostrando que ni Cartago, ni Roma, pudieron reunir y engarzar, las diferencias grandes que había entre las razas de la Península, hasta que vino el Catolicismo que, cual vínculo de oro, fundió en un corazón y un mismo espíritu, el solar Hispano.

Se delinea a tributar un homenaje de justicia a la Iglesia, siempre la protectora del pueblo, y la amiga del pueblo, la que lo defendía contra el despotismo

cesarista de los fuertes, que querían hacer del pueblo el escabel de su poderío.

Señala en una rápida excursión por la Historia, que al Cristianismo debe la sociedad el ennoblecimiento del trabajo manual y los principios de verdadera igualdad, fraternidad y libertad, base de la vida civil, la dignificación de la infancia y de la mujer; el derecho de gentes substituyendo al *ius victis* de las legiones romanas; la transformación y organización del mundo bárbaro, triunfador de una civilización ya caduca; la obra cultural gigantesca, en todas las órdenes de las instituciones religiosas; la instrucción, antes patrimonio de los aristócratas, la Iglesia la pone al alcance de los humildes; los esclavos convertidos primero en colonos y luego en hombres totalmente libres; el Cristianismo obliga a la nobleza feudal, que entre sus leyes de caballería cuenta el defender a huérfanos, pobres y viudas; las luchas del Papado contra la excesiva acumulación de la riqueza territorial; la represión de la usura, la suavización del espíritu bélico en que se hubieron desbordado las épocas, sin las oportunas treguas de Dios, el influjo sanamente pacifista al fin anterior, de las Terceras Órdenes mendicantes; y los comunes mediosvales, modelos de democracia cristiana, muy de recordar en los tiempos presentes; nos prueban, dice el orador, que la Iglesia y el Pueblo han sido hechos para amarse y si hoy el Pueblo no la ama es porque no la conoce.

Más como la Iglesia ha nacido para amar y hacerse amar del Pueblo, llegará día que este amor vencerá sus rebeldías, volviendo a su redil donde siempre reina el orden social. Cristiano

Doctor F. Valdés Guzmán

Director honorario de la Clínica Municipal de Ciudadela
 Consulta médica todos los viernes de 7 y media a 8 y media de la noche.

Calle del Angel, 16

hasta el punto de ser fuente de soluciones a todos los cataclismos.

Digalo sino el alzamiento de la figura nimbada de León XIII en los críticos momentos que imponen la solución de la candente cuestión social; presentando como salvadora la doctrina de su Encíclica «*Rerum novarum*» que ha sido llamada por propios y extraños «Carta de redención de la sociedad» donde con el mismo espíritu de los siglos, sale en defensa del Pueblo fustigando y recordando sus deberes a los de arriba y encauzando las justas reivindicaciones del Pueblo para restablecer el equilibrio en la vida social.

El dar a conocer toda esta labor es obra de Apostolado que nos incumbe y precisa y para esto, dice el orador, necesitamos Prensa.

Ensalza en consecuencia el ideal católico, no como el mejor, sino como el único; ya que al prevalecer a través de los siglos, da con esto prueba de su origen no humano, pues a ciencia y paciencia de los demás sistemas y doctrinas yacientes en la inmensa necrópolis de lo pasado, la Cruz que simboliza nuestros ideales permanece enhiesta en este cementerio demostrando elocuentemente que solo ella tiene el Señorío de los siglos.

Señala encontrarnos felizmente en

